



VALORACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE EN LA ISLA DE MEXCALTITÁN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS USUARIOS

María G. Zamudio

Universidad Autónoma de Nayarit
marzamudiog@hotmail.com

Resumen

En la actualidad, se considera que el paisaje no solo es un espacio físico, sino también una realidad construida a partir de imaginarios sociales y culturales, donde cohabitan elementos naturales y sociales. El estudio del paisaje como sistema simbólico permite entender los significados, formas de conocimiento e ideologías de un colectivo o grupo social. En este sentido, se presenta un análisis de la valoración y transformación del paisaje en la Isla de Mexcaltitán desde la perspectiva de los usuarios, reconociendo que la concepción del paisaje debe incluir no solo los espacios naturales conservados, sino también aquellos modificados y degradados. Este análisis tiene como objetivo promover la importancia, protección y gestión integral de los paisajes, considerando su valor estético y su importancia para la sociedad.

Palabras clave: paisaje, paisaje social, análisis del paisaje, socioecología, turismo sustentable

EVALUATION AND TRANSFORMATION OF THE LANDSCAPE ON MEXCALTITÁN ISLAND AN ANALYSIS FROM THE USER PERSPECTIVE

Abstract

Currently, landscape is considered not only as a physical space but also as a reality constructed from social and cultural imaginaries, where natural and social elements coexist. The study of landscape as a symbolic system allows us to understand the meanings, forms of knowledge, and ideologies of a collective or social group. In this sense, we present an analysis of the valuation and transformation of the landscape on Mexcaltitán Island from the perspective of its users, recognizing that the conception of the landscape should encompass not only preserved natural spaces but also those that have been modified and degraded. This analysis aims to promote the importance, protection, and comprehensive management of landscapes, considering their aesthetic value and their significance for society.

Keywords: landscape, social landscape, landscape analysis, socioecology, sustainable tourism



1. INTRODUCCIÓN

El concepto de paisaje suele vincularse casi irreflexivamente a cuestiones estéticas. Esto tiene sentido si nos remitimos a la significación que se dio a la naturaleza entre los siglos XVIII y XIX donde se apreciaba en ella una belleza profunda e inagotable, digna de descubrimiento, documentación, estudio y apreciación estética, aunque ajena a lo humano. Contrastándola, comparándola o contraponiéndola a la belleza artística, la belleza natural fue (y es) material de algunas de las disertaciones filosófico-estéticas más profundas de la época (Merchan-Basabe, 2019).

Por otra parte, con el auge de las ideas de la modernidad, la naturaleza fue vista como fuente inagotable de recursos y como materia prima destinada al uso y beneficio de la sociedad (Acosta y Martínez, 2011). La naturaleza se consideraba algo inacabado, en potencia de convertirse en algo útil en términos humanos (Bono, 1995). Esta visión de la naturaleza también la concebía como un ente ordenado y estático del cuál, una vez que se conocían sus mecanismos, era posible manipularla para posteriormente utilizarla en beneficio de la sociedad.

Contrario a ello, a mediados del siglo XIX, comienzan a surgir movimientos sociales (religiosos, políticos, filosóficos) que toman una posición reticente a la inercia del desarrollo del mundo moderno. Surge así el movimiento ecologista que, si bien tiene su auge en la mitad del siglo XX, sienta sus bases en el trascendentalismo representado por figuras como Jonathan Edwards, Waldo Emerson y Henry Thoreau (Manzari, 2012; Ortiz, 2016).

Estas distintas ideas en torno al paisaje, aunque naturalmente reformuladas constantemente, llegan hasta nuestra época y se integran al concepto que ahora nos ocupa: el concepto de paisaje. Una de las principales imágenes asociadas a este concepto es: la de belleza y pureza. El paisaje suele valorarse como algo estético en función de su estado de conservación: mientras más prístino o virgen sea un paisaje mayor será su valor estético y, contrariamente, mientras más modificado y antropizado se encuentre menor valía tendrá (Carlson, 2001; Arribas, 2014). En otras palabras, un paisaje va perdiendo valor (bajo esta perspectiva) conforme avanzan las transformaciones estructurales de éste.

No es sino hasta finales del siglo XIX que el paisaje se aborda como concepto y como fenómeno desde enfoques científicos-sociales. La acepción del paisaje, en términos generales, evolucionó de estar estrechamente vinculada al arte (Milani, 2008) a la exploración naturalista de las regiones salvajes alrededor del mundo (Pérez, 2012), pasando por el romanticismo de los paisajes sublimes en la literatura (Marí, 2008) hasta ser visto como una construcción social y estudiado desde disciplinas como la geografía, la ecología, la sociología (Zoido, 2012; Foch y Bruch, 2017).

En relación con ello, Carl O. Sahuer, en 1925, fue el primero en utilizar el concepto de paisaje cultural según el cual este tipo de paisaje se crea a partir de un paisaje cultural base habitado por un determinado grupo cultural. Pero no es sino hasta 1992, que el comité del patrimonio mundial lo presenta oficialmente como una categoría de paisaje (Rössler, 1998).



Ya en el siglo XXI, en los primeros años del 2000, el Convenio Europeo del Paisaje (CEP) apuesta por el reconocimiento y caracterización de los paisajes naturales que incluían no solo los espacios conservados, sino aquellos modificados y hasta degradados, con la finalidad de promover su importancia, protección y gestión integral. Esta concepción no se limita ya a una acepción estética y/o ecológica, sino que se aplica a cualquier paisaje percibido, valorado y vivido por los actores sociales (Muñoz, 2012).

Actualmente, hablar de paisaje no solo es nombrar llanamente una porción de espacio sino, como menciona Nogué (2007), es hablar de una realidad física y también de una realidad representada; una realidad construida a partir de imaginarios sociales y culturales. Es un espacio donde cohabitan elementos naturales y sociales denominado comúnmente como paisaje social.

El estudio del paisaje como sistema simbólico permite internarse en los significados, formas de conocimiento e ideologías de un colectivo o grupo social (Ziady y Elkins, 2008). Las miradas sobre el paisaje y el mismo paisaje, citando a Nogué (2007) “reflejan una forma de organizar y experimentar el orden visual de los objetos geográficos en el territorio, así el paisaje contribuye a naturalizar y normalizar las relaciones sociales y el orden territorial establecido (p. 12)”.

Por lo que, con esta información, la composición y transformaciones de un territorio corresponde con los preceptos y proyecciones culturales de la sociedad específica que lo habita y representa (Field, et. al. 2003; Nogué, 2007; Gutiérrez-Aristizábal, 2017) y éstas, a su vez, inciden en los tipos de valor que se le otorgan al paisaje los distintos actores sociales de dicha sociedad (Bürigi, et al. 2015).

Desde los movimientos ecologistas a mediados del siglo XX, asentados en la ética ambiental, la valoración de los paisajes fue ganando espacio en los discursos de la sostenibilidad. Actualmente, uno de los enfoques más relevantes para abordar la importancia de los paisajes es aquel que se basa en la prestación de servicios ecosistémicos y funcionales del ecosistema (Hermann, et al. 2011). Estos enfoques establecen el valor de un paisaje de acuerdo con los servicios ecológicos, sociales, culturales, funcionales y económicos que proveen a la sociedad (Mooney et al., 2004; Carpenter et al., 2006; Daily y Matson, 2008).

Se suelen categorizar como: a) de sostenimiento, como la fotosíntesis y formación del suelo; b) culturales, todos aquellos relacionados con el uso social de los recursos, por ejemplo, los valores estéticos, la religión, recreación; c) de aprovisionamiento, es decir el consumo directo o indirecto de los recursos (alimento, materia prima, agua potable) y; d) de regulación, por ejemplo: control de plagas, regulación del clima, purificación del agua y aire, etc. (Bennett, et al., 2015; Potschin y Haines-Young, 2016; WWF, 2018; NWF, 2020)

Por otro lado, el estudio de las valoraciones del paisaje desde la perspectiva de los usuarios ha cobrado relevancia tanto para la comprensión de las dinámicas locales como para intervenir en su gestión (Tarroja, 2006; Hernández-Hernández, 2009; Solari y Cazorla, 2009). Este tipo de estudios permiten reconocer por una parte los sitios de mayor y menor relevancia desde la vivencia y valores de los usuarios y por otra caracterizar las fortalezas y



debilidades de cada territorio. En los paisajes turísticos, este análisis cobra especial relevancia porque puede posibilitar y facilitar la gestión exitosa del destino tomando en cuenta los saberes locales (Dos Santos, 2022; Mercado y Fernández, 2018).

Las valoraciones del paisaje desde la perspectiva del usuario pueden clasificarse de distintas maneras. Se reconocen cinco percepciones distintas acerca de un territorio que pueden aplicarse a la noción de paisaje:

- Productivista: se reconoce al territorio en función de la generación de bienes de mercado.
- Utilitarista: el territorio como moneda de cambio.
- Funcionalista: el territorio visto como medio de circulación de bienes.
- Patrimonialista: se valora en función de propiedad y herencia.
- Naturalista: reconoce el valor de lo prístino y en ocasiones de lo rústico.

Por su parte Joan Manuel del Pozo citado en Foch y Bru (2017) identifica cuatro tipos de valores antropológicos relacionados con el paisaje: racional o teórico, ético, social y estético todos ellos relacionados con lo que los individuos consideran de interés para vivir y desarrollarse de manera plena y positiva.

Sea cual fuere la categorización empleada, ésta tiene que estar relacionada y dar cuenta de la realidad del paisaje que se esté estudiando, pero también de los actores involucrados (Tarroja, 2006), por ejemplo, no es lo mismo estudiar el valor que un habitante le da a un río sagrado que el valor que le da el dueño de una mina cercana al río. En ese sentido distinguen dos tipos de métodos para el análisis del valor: los basados en los elementos propiamente físicos y los que se centran en los juicios emitidos por distintos grupos de actores.

En México, la investigación sobre el paisaje y los valores atribuidos por sus usuarios aún se encuentra en una etapa incipiente. Actualmente, la mayoría de los estudios se centran en indicadores de fragmentación y calidad visual del paisaje (García-Romero, et al., 2005; Méndez-Méndez, et al., 2018; Sánchez, 2022). No obstante, comprender plenamente el valor integral de un paisaje implica considerar tanto sus aspectos sociales y culturales como los ecológicos. Es importante reconocer que el paisaje es un concepto construido y una creación social, en la que los elementos ecológicos son solo una parte de la ecuación.

Por esta razón, los enfoques metodológicos propuestos en este estudio desempeñan un papel crucial. Permiten explorar de manera efectiva la percepción y las opiniones de la población local con respecto a su entorno paisajístico. Estas metodologías se convierten en herramientas esenciales para la investigación en ordenamiento territorial y la toma de decisiones relacionadas con asuntos sociales y de conservación.

Considerando lo anterior, el objetivo del presente estudio fue: determinar las valoraciones del paisaje desde la perspectiva de los pobladores que habitan la Isla de Mexcaltitán, Nayarit.



Mediante la realización de entrevistas semiestructuradas que permitieron indagar el valor que los habitantes le atribuyen al paisaje.

2. METODOLOGÍA

El método utilizado para este trabajo es de enfoque cualitativo. Se empleó el análisis fenomenológico-interpretativo mediante el cual se indagó en los significados y valoraciones de los individuos respecto del paisaje (Anstey, 2012). Por lo que, para abordar el objetivo, se realizó la valoración a dos niveles, el de oficina o gabinete y el de campo.

a) Trabajo de oficina o gabinete:

El proceso consistió en una revisión bibliográfica exhaustiva que abarcó el análisis de diversos métodos y enfoques utilizados en la valoración paisajística. También se consideraron las variables clave que se integrarían en la formulación de los cuestionarios para las entrevistas, así como las técnicas de análisis y la creación de una base de datos adecuada. Para llevar a cabo este estudio, se optó por la herramienta de la entrevista semiestructurada, una elección ampliamente respaldada en investigaciones de este tipo. Esta metodología nos permitió lograr dos objetivos principales:

1. Identificar los lugares de mayor importancia según los criterios de uso y valor asignados por los residentes locales.
2. Categorizar las valoraciones del paisaje según las perspectivas de los participantes.

En total, se llevaron a cabo 65 entrevistas. La determinación del número de participantes se basó en el método de saturación, en el cual se consideró que se había alcanzado un punto de saturación cuando no se recopiló información nueva y relevante para la investigación, y 65 fue el límite donde se encontró este punto. La selección de los participantes se realizó utilizando el método conocido como "bola de nieve". Cada uno de los entrevistados contribuyó proporcionando información sobre otros posibles informantes (Quintana, 2006).

Las entrevistas se estructuraron en torno a cuatro categorías principales, explorando las percepciones de las personas acerca de:

- a) Los lugares más significativos en la Isla.
- b) La valoración de estos lugares y su relación con las actividades que se realizan en ellos.
- c) Sitios identificados como los más vulnerables.
- d) Cualquier otro comentario o perspectiva relevante (consultar Tabla 1 para más detalles).



Tabla 1. Estructura de la entrevista

Categoría de información	Preguntas
Sitios más importantes de la Isla	<ul style="list-style-type: none">• ¿Cuáles son los sitios de mayor relevancia social dentro y alrededor de la Isla• ¿Cuáles son los sitios de mayor relevancia personal?• Justificación de las respuestas
Valoración de los sitios y su relación con las actividades realizadas en ellos	<ul style="list-style-type: none">• ¿Por qué es importante para ti tal o cual lugar?• ¿Hay algún elemento en particular que te agrada o es importante en ese lugar?• ¿Qué tipo de actividades se realizan en ese sitio?
Comentarios adicionales	Comentarios libres, información adicional.

Fuente: Elaboración propia

b) Trabajo de Campo:

Se llevaron a cabo entrevistas de valoración en el campo, las cuales fueron grabadas en su totalidad previa autorización de los participantes. Para el análisis de estas entrevistas, se empleó el programa Atlas.ti, que facilitó la organización de la información según los datos del entrevistado y las palabras clave identificadas en cada entrevista. Estas palabras clave se asignaron a categorías de análisis específicas, tales como valor sociocultural, valor estético o valor socioeconómico, en función de las respuestas proporcionadas por los entrevistados. Además, se destacaron citas textuales particularmente relevantes que sirvieron para enriquecer y ejemplificar de manera precisa el análisis.

3. DESARROLLO

El estudio se realizó en la Isla de Mexcaltitán. A pesar de ser conocida como una isla, en realidad es un islote debido a su tamaño reducido, con un diámetro aproximado de 1150 metros. Para propósitos de este manuscrito, la denominaremos simplemente Isla de Mexcaltitán. Se ubica en el municipio de Santiago Ixcuintla, en el noroeste del estado de Nayarit, México. Esta isla, situada en el lago de Mexthliapan, es alimentada por el último río libre en el país, el Río San Pedro Mezquital, se le conoce como libre ya que no ha sido represado ni modificado sustancialmente por estructuras humanas. A pesar de su pequeño



territorio, Mexcaltitán es una zona habitada con un total de 706 residentes, compuestos por 350 mujeres y 356 hombres (INEGI, 2020).

El paisaje físico de Mexcaltitán se caracteriza por tres elementos principales: en primer lugar, el componente biológico predominante es la presencia de comunidades de mangle rojo (*Rhizophora mangle*) que rodean la isla. En segundo lugar, existe una actividad productiva y extractiva en la porción del sistema lagunar de Agua Brava-Mexcaltitán. Finalmente, el tercer componente es el asentamiento humano, que alberga toda la infraestructura y servicios de la comunidad.

Es relevante destacar que, a pesar de su tamaño reducido, Mexcaltitán ha sido objeto de atención por parte de tres programas federales relacionados con la valoración paisajística. En primer lugar, forma parte del polígono de la Reserva de la Biósfera Marismas Nacionales (RBMN). Además, desde 1986, cuenta con el título de "Zona de Monumentos Históricos". Finalmente, en dos ocasiones ha recibido el reconocimiento de "Pueblo Mágico" por parte de la Secretaría de Turismo (SECTUR) en los períodos 2001-2009 y 2020-actual. Cada uno de estos reconocimientos implica estrategias de manejo específicas que no siempre son compatibles entre sí.

Mexcaltitán, en resumen, representa un paisaje rural que alberga diversas percepciones y modos de producción del espacio por parte de actores sociales diversos. El resultado es un mosaico social complejo y enriquecido que se ha construido y apropiado de manera multifacética.

Figura 1. Isla de Mexcaltitán



Fuente: Victor H. Luja, 2023.



3.1. Caracterización de los sitios más valorados por los habitantes

Los siguientes resultados se derivan de las entrevistas realizadas a los residentes de la comunidad. En total, se encuestó a 65 personas, compuestas por 34 hombres (53%) y 31 mujeres (47%). Estos participantes desempeñan diversas actividades principales, que incluyen a 21 amas de casa (32%), 20 pescadores (31%), 17 prestadores de servicios (26%) y 7 comerciantes (11%).

Las respuestas de los habitantes revelaron un consenso en lo que respecta a la elaboración final de la lista de los lugares más importantes. Sin embargo, es relevante destacar que se detectaron diferencias en el orden en que los sitios fueron mencionados, especialmente entre los pescadores y el resto de las categorías de participantes. Mientras que la mayoría de la población sitúa a la Iglesia en segundo lugar en términos de importancia, los pescadores posicionan la laguna como el segundo lugar más importante, precedido únicamente por la plaza principal.

La diferencia en la percepción de la importancia de los sitios entre los pescadores y el resto de las categorías de participantes podría explicarse por sus diferentes perspectivas y roles en la comunidad. Los pescadores, cuya subsistencia depende en gran medida de la laguna, tienden a atribuirle una mayor importancia debido a su conexión directa con esta fuente de ingresos. Por otro lado, la mayoría de la población puede considerar la Iglesia como un lugar de mayor relevancia debido a sus aspectos culturales y religiosos. Estas diferencias reflejan cómo las experiencias cotidianas y las ocupaciones influyen en la valoración de los lugares en el paisaje, subrayando la necesidad de considerar múltiples perspectivas al evaluar el significado de los sitios en una comunidad diversa.

En términos generales, todos los participantes coincidieron en que la Isla de Mexcaltitán en sí misma era el elemento más importante en el paisaje, ya que albergaba los hogares de la comunidad y era el punto de referencia para el turismo. Sin embargo, también reconocieron sitios específicos dentro de la isla que contribuían significativamente a la belleza del paisaje y tenían un alto valor para la vida en la comunidad, como la laguna y los manglares.

De manera más detallada, se identificaron un total de 10 lugares que los residentes consideraron importantes o muy importantes. A continuación, se presentan en orden de importancia según lo revelado en las entrevistas realizadas:

1. Plaza principal
2. Iglesia
3. Laguna
4. Calles
5. Manglares
6. Restaurantes



7. Museo
8. Casas
9. Negocios
10. Hoteles

3.2. Categorías de valor del paisaje de Mexcaltitán

Las categorías de valor del paisaje que destacaron en el análisis fueron tres: valor sociocultural, valor estético y valor socioeconómico. Dentro de estas categorías los sitios identificados no son excluyentes de una u otra. (Ver tabla 2). A continuación, se describe cada uno de ellos, así como referencias directas de los propios habitantes.

Figura 2. Categorías de valor para cada sitio destacado y eventos relevantes

Categorías de valor	Sitios destacados	Eventos o sucesos valorados en los sitios
A) Sociocultural	Plaza, iglesia, laguna grande.	Fiestas patronales, sacramentos, reuniones, esparcimiento
B) Estético	Laguna, manglar y fauna asociada, calles, plaza.	Crepúsculos, amaneceres, tormentas, inundación del sitio, esparcimiento, paseos turísticos
C) Socioeconómico	Museo, restaurantes, hotel, laguna grande, manglar,	Atención al turista, gastronomía, pesca, artesanías, actividades agropecuarias.

Fuente: elaboración propia

3.1.1 Valor sociocultural

En las entrevistas realizadas, se destaca de manera consistente el valor sociocultural atribuido a sitios emblemáticos como la plaza y la iglesia. Estos lugares son fundamentales en la vida de los pobladores, ya que encarnan las tradiciones, creencias, usos y costumbres arraigadas en la comunidad. Dado que la población profesa la fe cristiana, estos espacios adquieren un significado religioso notable, representado por elementos simbólicos como la figura de Cristo, el Señor de la Urna, así como festividades como las de San Pedro y San Pablo, además de sacramentos tradicionales vinculados específicamente a la Iglesia y la Plaza.

La Plaza Principal, ubicada en el corazón de la Isla de Mexcaltitán, emerge como el epicentro indiscutible de la comunidad. No solamente sirve como punto de convergencia para las calles que recorren la isla, siendo un lugar de paso obligado tanto para los lugareños como para los visitantes, sino que también desempeña un papel fundamental en la vida cotidiana. La plaza es el sitio elegido para actividades tan simples como el descanso después de una



jornada laboral y, al mismo tiempo, se convierte en el escenario de eventos trascendentales como las celebraciones de fin de año, cumpleaños y festividades patronales.

La plaza en Mexcaltitán trasciende su mera estructura arquitectónica, ya que está impregnada de una riqueza cultural que le otorga un valor especial. Este espacio público, que es posiblemente el más extenso en toda la Isla, se erige como el epicentro donde se desarrollan actividades vitales para la comunidad (fiestas patronales, fiestas familiares, reuniones, etc.) como lo ha señalado Rodríguez (2008). En este sitio, lo que normalmente podría considerarse como asuntos privados cobra un carácter público, convirtiéndose en un espacio de convergencia de intereses y valores inherentes a la comunidad. Es precisamente en estos espacios, en esta plaza en el caso de Mexcaltitán, donde se forja la identidad y el sentimiento de pertenencia de los individuos (Moore, 2004; Callegari, 2013).

La iglesia, por otro lado, se posiciona como uno de los lugares de mayor valor en toda la Isla debido a su papel como núcleo de las creencias y valores de la comunidad. Esta edificación no solo representa las convicciones religiosas, sino que también se ha transformado en un destino en sí mismo. El Padre Cancelado, quien lidera la comunidad de la Iglesia de la Isla, es un líder reconocido por su capacidad para llevar a cabo misas de sanación. Como resultado, cientos de fieles se congregan periódicamente para buscar su presencia sumando cifras al turismo de la Isla.

Es importante destacar que, más allá de esta atracción religiosa, la iglesia posee un profundo valor cultural para los habitantes locales. Un aspecto relevante en este contexto es que, aunque algunos residentes no sean devotos fervientes de la religión católica, la figura del sacerdote sigue siendo un símbolo de autoridad. Por ejemplo, un pescador relata:

“Aunque yo casi no voy a la iglesia tenemos que darle al padre alguna cosa de la pesca, antes se les rifaban pesquerías, pero ya ahorita no alcanza, pero sí tenemos que darle algo para que él atienda a sus invitados y les de comer, tenemos que mantener esa tradición (Pescador 3, mayo 2021, comunicación personal)”.

Otro habitante menciona:

“Este padre nuevo ha hecho muchas cosas por la Isla... él es el que más turistas trae porque hace sus sanaciones y ahora quiere hacerle un templo al señor de la urna (figura de cristo) en un pedacito allá enfrente de la Isla yo digo que se lo den y lo construimos entre todos (Habitante 20, mayo 2021, comunicación personal)”.

La teoría antropológica sostiene que la religión no solo trata de creencias espirituales, sino que también juega un papel fundamental en la construcción de identidades culturales y en la organización social de las comunidades (Camarena y Tunal, 2009; Vaullverdú, 2012).

En este caso, el Padre Cancelado y sus misas de sanación representan una manifestación de esta dimensión simbólica y cultural de la religión. Las misas de sanación no solo atraen a fieles en busca de curación espiritual y física, sino que también impulsan el turismo en la



isla. Esto destaca cómo la religión puede tener un impacto económico y turístico en una comunidad, generando recursos y visitantes.

Además, la figura del sacerdote como símbolo de autoridad, como se menciona en los testimonios de los pescadores y habitantes, es un aspecto interesante desde una perspectiva antropológica. Aunque algunos residentes pueden no ser devotos fervientes de la religión católica, aún reconocen la importancia de mantener tradiciones y ofrecer donaciones al sacerdote. Esto resalta cómo las jerarquías sociales y las relaciones de poder pueden estar intrínsecamente ligadas a la religión en una comunidad, incluso para aquellos que no son creyentes devotos.

En relación a los eventos mencionados previamente, existe un lugar de gran significado vinculado a estas actividades: la laguna. Su valor sociocultural más destacado radica en ser el escenario principal de la fiesta patronal, donde se realizan bendiciones a las embarcaciones, a los pescadores y se marca el inicio de la temporada de pesca.

Además, durante la temporada de lluvias, el aumento del nivel del agua en la laguna conlleva a un fenómeno único en la Isla: la inundación de gran parte de su territorio, lo que permite que las pangas (embarcaciones pequeñas) naveguen por las calles. Este hecho representa un elemento central en la vida cotidiana y en la identidad de los habitantes, quienes lo consideran como una característica distintiva que los hace únicos.

Por otro lado, hay un elemento de gran valor cultural: la leyenda del origen. Algunos historiadores consideran a la Isla de Mexcaltitán como la cuna de la mexicanidad o el lugar de origen de los mexicanos. Según la leyenda, Mexcaltitán es el mítico Aztlán, de donde partieron los fundadores de la civilización azteca. Se dice que, en esta isla, un sacerdote observó un águila posada en un nopal, devorando una serpiente, interpretando esto como la señal para que los aztecas partieran al sur y fundaran la grandiosa Tenochtitlán (Monnet, 1991).

A pesar de que este dato histórico no cuenta con un reconocimiento oficial, la Isla de Mexcaltitán es ampliamente considerada como el lugar de origen de la mexicanidad. Esta perspectiva se refleja tanto en la promoción turística oficial como en las narrativas transmitidas por los propios habitantes.

La identidad de los habitantes de Mexcaltitán está actualmente ligada a esta leyenda fundacional, que relata el nacimiento de una civilización a partir de la observación de un águila posada en un nopal, devorando una serpiente. Esta historia les proporciona un sentido de pertenencia y orgullo y, como resultado, la población local se identifica profundamente con esta narrativa, que se ha transmitido por generaciones desde finales del siglo pasado como parte de su herencia cultural.

3.1.2 Valor estético

El valor estético, según lo expresado por los participantes, se relaciona principalmente con el aspecto visual. En otras palabras, los participantes tienden a apreciar en términos



estéticos aquellos elementos que encuentran visualmente atractivos. Esto suele estar vinculado con la belleza natural que ofrece la Isla, como las impresionantes puestas de sol, los amaneceres pintorescos, las aves que visitan la región y los exuberantes manglares que rodean la laguna. En particular, destacan el amanecer y el atardecer como experiencias únicas y singulares de Mexcaltitán, que difícilmente pueden ser igualadas en otros lugares.

Una habitante cuenta: “no oiga... los atardeceres son la cosa más bonita que pueda ver en su vida, pero aquí en la Isla (pausa larga y señala horizonte) se pone uno ahí en la panga y olvídense, ¡una cosa increíble! (Habitante 10, diciembre 2021, comunicación personal)”.

La percepción visual y la estética del entorno natural son fundamentales en la formación de conexiones emocionales y culturales con el paisaje (Tafalla, 2015). Los testimonios de los habitantes de Mexcaltitán reflejan cómo los elementos naturales, como el agua, la vegetación y la fauna, son apreciados estéticamente y se convierten en componentes centrales de la identidad del paisaje. Esto se relaciona con la teoría de que los seres humanos tienden a valorar y proteger los entornos naturales que encuentran visualmente atractivos y que les brindan experiencias estéticas positivas (Nogué, 1992).

Destaca también la fascinación por las tormentas eléctricas, aunque pueden llegar a causar miedo son, en palabras de ellos mismos “algo hermoso que jamás podrán conocer las personas de otros lugares, solo se pueden ver aquí en Mexcaltitán”. Asimismo, el agua y la vegetación constituyen para la población el principal atractivo estético: “aquí lo bonito de lo que rodea la isla son el monte y el agua, pa’ donde quiera que volties (sic) ves verde y los recorridos en lancha pues más, puedes ver todo eso (Habitante 4, mayo 2021, comunicación personal)”.

Un aspecto relevante a destacar es que el concepto de paisaje estético se encuentra predominantemente asociado a elementos naturales, como el agua, la vegetación, la fauna y los impresionantes atardeceres, mientras que rara vez se relaciona con elementos antrópicos, como la estructura misma de la Isla. Esta tendencia es evidente en algunas de las entrevistas, como la opinión expresada por uno de los participantes:

“Sí pues el paisaje se puede ver en todo lo que nos rodea, todo eso es paisaje y en veces (sic) se han ido otras personas tumbando el monte ay pa (sic) construir y pues por necesidad pues, pero ya ahí se corta, por decirlo así, de alguna manera el paisaje (Habitante 12, diciembre 2021, comunicación personal)”.

3.1.3 Valor socioeconómico

El valor socioeconómico surge también como uno de los temas principales en las entrevistas, junto con el aspecto cultural. El elemento del paisaje más destacado en esta categoría es, sin duda, el agua. Según lo expresado en las entrevistas, el agua se considera de un valor extraordinario, ya que sustenta las actividades de pesca y cría de camarones, que constituyen la principal fuente de ingresos de la comunidad. Como mencionó un pescador: “la vida en la Isla sin pesca no puede existir, ¿con qué vamos a vivir? aquí no se puede sembrar ni hacer otra cosa (Pescador 6, mayo 2021, comunicación personal)”.



El manglar, aunque se menciona, se considera principalmente como un recurso importante para la economía debido a su papel en la provisión de materia prima para la pesca. Como señaló un pescador: "Lo usamos para construir los tapos (trampas para pescar), casi solo para eso lo usamos, por eso aquí se cuida (Pescador 1, mayo 2021, comunicación personal)". Además de su uso en la pesca, el manglar se utiliza en la fabricación de artesanías destinadas al turismo, pero su contribución económica es limitada.

Además, el valor socioeconómico está estrechamente relacionado con el turismo, que se ha convertido en un pilar fundamental de la economía de la Isla. Entre los elementos considerados más importantes desde esta perspectiva se encuentran el museo, las calles, los restaurantes, las casas y los hoteles. Estos elementos son altamente valorados ya que son fundamentales para atender a los turistas y generar ingresos económicos para la comunidad.

Uno de los habitantes menciona: "pues ahora el gobierno arregló bonito, aunque quitó los árboles de la plaza yo no sé por qué, pero en general arreglaron bonito para que nos visiten más personas ¿verdad? (Habitante 13, junio 2021, comunicación personal)".

Además, los residentes son conscientes de que es la composición del paisaje y sus elementos culturales lo que atrae a los visitantes, y una de sus principales preocupaciones es mantenerlo atractivo, limpio y ordenado para que los turistas se vayan con una buena impresión: "las calles deben estar limpias, hay mucha gente que no limpia la suciedad de sus perros y esos son puntos malos para el pueblo porque es desagradable cosa (Habitante 13, mayo 2021, comunicación personal)".

Aunado a lo anterior consideran que el bienestar de los turistas y, con ellos, el ingreso económico a la localidad depende, sobre todo, de los restaurantes y en parte de los hoteles. Los primeros representan y ofertan la gastronomía local y los segundos ofrecen estancias para quienes deseen pasar más tiempo en la Isla ampliando las comodidades y servicios del destino.

Por otra parte, consideran al museo del origen como un componente dentro de la Isla que transmite la historia de ésta y es relevante en tanto que los turistas se interesan por ir a conocerlo, aunque muchos de los locales no lo conocen detalladamente. Asimismo, las misceláneas y los puntos de venta de artesanías son atractivo y fuente de ingresos de la localidad.

4. DISCUSIÓN

De las categorías de valor expuestas: socioeconómica, cultural y estética, las más referenciadas por los habitantes fueron las dos primeras. Esto coincide con lo mencionado por Giménez (2005) quien sugiere que la apropiación del espacio se da en dos categorías principales: utilitaria-funcional o simbólico-cultural. Aunque no son excluyentes una de otra, y se pueden presentar ambas, como en el caso de la Isla, es común que una predomine sobre otra casi necesariamente.



En la Isla de Mexcaltitán, de acuerdo con el análisis de datos, se puede concluir que prevalece la valoración utilitaria-funcional, es decir, que se valora el paisaje sobre todo en función de su utilidad como medio de subsistencia. Pese a ello, es un territorio donde se sigue conservando un vínculo con el paisaje más allá de lo utilitario y, en términos de conservación sociocultural, esto representa una bandera verde importante desde donde poder intervenir y mejorar la relación con el paisaje.

Al tiempo que la Isla es un paisaje real (Sánchez, 2022), es decir, existe a los sentidos y de él dependen actividades materiales-económicas, es también un paisaje imaginario: origen de la mexicanidad, la casa de los primeros pobladores, un pueblo con magia, una Venecia en miniatura y los rituales religiosos vinculados con la bendición de los elementos naturales para su producción.

A decir del imaginario de Mexcaltitán, gran parte de su valor cultural reside en el mito del origen, es decir, se considera el sitio donde estaba asentada la mítica Aztlán, cuna de los primeros pobladores de Tenochtitlán. De ello, destaca que este mito se inserta en el discurso e imaginario de los pobladores de la Isla. Mientras algunos historiadores reparaban en las coincidencias entre la estructura de la Isla con las de Tenochtitlán, el entonces gobernador de Nayarit, Celso Delgado (1987-1993), lo decretó como una verdad histórica, según Peña (2012), sin ningún sustento ni evidencia válidos y movido por el interés comercial y la fiebre de los mexicanismos entre los políticos del país.

Aún con ello, este mito tiene una presencia indiscutible entre los pobladores y entre los visitantes, quienes consideran como una verdad histórica que de Mexcaltitán salieron los primeros mexicanos a fundar Tenochtitlán. Más sorprendente es su uso como slogan o como un dato histórico en las páginas de gobernación, de la secretaría de turismo y las múltiples agencias de viajes turísticos que hablan sobre la Isla.

Por otra parte, los rituales de sanación llevados a cabo por la iglesia católica a cargo del padre Cancelado, ha llevado a pensar que la Isla puede ser considerada un destino turístico religioso, así se encuentra, por ejemplo, en una publicación oficial de la SECTUR (2020). Pero las misas de sanación y la figura del padre que las preside no son en sí mismas productos turísticos religiosos. Estas contradicciones se dan, sobre todo, como menciona Solla (2008), por el poco conocimiento que se tiene del turismo y de sus distintas categorías o tipos y suelen promocionarse elementos medianamente singulares de algún sitio para justificar su atractivo turístico.

Este patrimonio y valor cultural de la Isla, ha dado lugar a la mercantilización de este a través de dos programas: el de conservación del patrimonio histórico como un discurso que pretende mantener la continuidad del pasado en el presente y el de pueblos mágicos que busca utilizar estos elementos patrimoniales como atractivo turístico que contribuya al desarrollo local. Pero, pese a que podría pensarse como una estrategia eficiente para la conservación del paisaje, éste termina reduciéndose a la exaltación de ciertos elementos, prácticas, costumbres y objetos que no representan su complejidad y mucho menos su esencia. En el caso de la Isla, el mito de Aztlán, por ejemplo, ha desplazado a otros procesos más significativos dentro de la Isla como los procesos sociales en sí mismos desde la conformación de ésta.



Existe una notoria discrepancia entre la percepción del paisaje en la isla y su integración en las relaciones socioculturales que lo configuran y a las que pertenece. Según Cano Suñén (2011), el paisaje está inmerso en las actividades cotidianas, siendo una parte esencial de la forma en que la gente vive, trabaja y habita. Sin embargo, esta lejanía con la que solemos concebir el paisaje tiene sus raíces en la cosmovisión occidental, que lo considera un elemento apartado y distante del ser humano, observado y analizado desde la distancia, nunca como una extensión de sí mismo.

Esta percepción de distancia entre el ser humano y el paisaje lo vuelve vulnerable a una valoración utilitaria que, lamentablemente, puede resultar en la degradación de incluso los paisajes más hermosos y ecológicamente valiosos. Esto se debe a que no se considera el paisaje como un lugar habitado, sino como un recurso externo que puede ser modificado y explotado para obtener beneficios económicos, de abastecimiento o de recreación, entre otros.

Este valor utilitario dado al paisaje desde el turismo se va afianzando poco a poco en los destinos donde se asienta. No solo los promotores turísticos terminan viéndolo como un objeto de valor (Palazon et al., 2016) sino los propios pobladores trastocan sus relaciones con éste para utilizarlo en beneficio propio con la idea de desarrollo (Castillo y Villar, 2014).

En el contexto de los destinos turísticos, el paisaje suele ser uno de los componentes y atractivos principales, siendo valorado principalmente en términos de su utilidad práctica y económica, es decir, como un recurso comercializable (Arias, et al., 2019). Sin embargo, es crucial destacar que, aunque los habitantes de Mexcaltitán también valoran el paisaje desde una perspectiva utilitaria, también lo aprecian por su valor estético.

Por otro lado, es evidente la falta de reconocimiento del valor ecológico del paisaje. En términos generales, la mayoría de los participantes rara vez mencionó la importancia de la conservación del paisaje desde una perspectiva ambiental. Esta omisión se relaciona, en parte, con la falta de conexión entre la comunidad y las autoridades ambientales encargadas de la reserva natural.

Además, esta falta de conciencia ecológica también está vinculada a la falta de información y la ausencia de integración de estos temas en el contexto turístico de la Isla. La falta de educación y sensibilización ambiental en la comunidad, así como la escasa promoción de prácticas sostenibles en el turismo local, contribuyen a esta carencia en la valoración del paisaje desde una perspectiva ecológica.

5. HALLAZGOS

En la Isla de Mexcaltitán, el paisaje se manifiesta como una entidad compleja que abarca tanto aspectos materiales como imaginarios. El mito del origen, relacionado con la legendaria Aztlán, juega un papel esencial en el discurso e imaginario de la comunidad, a pesar de las discrepancias históricas y la falta de evidencia sólida. Este mito persiste entre los pobladores



y visitantes, influyendo en la percepción del lugar. Además, la presencia de rituales religiosos llevados a cabo por la Iglesia católica plantea la posibilidad de que Mexcaltitán sea considerada un destino turístico religioso.

Estos hallazgos revelan la complejidad del paisaje en Mexcaltitán, que va más allá de su aspecto físico. El mito del origen y la presencia de la Iglesia católica como un importante centro religioso y turístico resaltan la interconexión entre elementos culturales, históricos y religiosos en la construcción del paisaje. Además, la falta de comprensión de las categorías de turismo sugiere la necesidad de una mayor educación y conciencia sobre las distintas formas de turismo y sus implicaciones. Estos hallazgos ofrecen una visión más completa y matizada de cómo los habitantes y visitantes valoran y perciben el paisaje de Mexcaltitán.

6. CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis y los resultados obtenidos a través de las entrevistas realizadas revelan una compleja valoración del paisaje en Mexcaltitán. Los habitantes de esta comunidad otorgan un valor sociocultural y socioeconómico predominante al entorno natural y cultural que los rodea. La plaza principal y la iglesia destacan como elementos centrales en la vida cotidiana y cultural de la población, mientras que la laguna y los recursos acuáticos son fundamentales para la subsistencia económica de los pescadores y la comunidad en general.

Sin embargo, a pesar de esta diversidad de perspectivas y valores, es importante señalar la falta de reconocimiento del valor ecológico del paisaje. En las entrevistas, la importancia de la salud del ecosistema para mantener las actividades económicas y culturales de la comunidad apenas se menciona, salvo por un reducido número de participantes.

Esta ausencia de conciencia sobre el valor ecológico del paisaje es preocupante, ya que este ecosistema sustenta una variedad de actividades fundamentales para la vida en Mexcaltitán, como la pesca, la agricultura, la acuacultura y el turismo. Ignorar este aspecto es prescindir del bienestar a largo plazo de las actividades que dependen de él. La preservación del ecosistema es esencial para garantizar la sostenibilidad de estas actividades, así como para mantener la salud y la belleza del paisaje en sí mismo.

En última instancia, estos resultados subrayan la necesidad de considerar múltiples perspectivas al evaluar el significado de los sitios en una comunidad diversa. Solo a través de un enfoque integral que tenga en cuenta tanto los aspectos culturales y económicos como los ecológicos, se puede asegurar un futuro sostenible para esta comunidad y su hermoso paisaje.

Agradecimientos

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento al CONACYT por la beca que me ha brindado para llevar a cabo mis estudios doctorales. También deseo reconocer y agradecer al Dr. Victor H. Luja por su invaluable apoyo en el trabajo de campo y al M. en



C. Jesús Pacheco Rodríguez por su minuciosa revisión de este escrito, así como por sus siempre oportunas recomendaciones. Su contribución ha sido fundamental para el desarrollo de mi investigación, y estoy sinceramente agradecida por su orientación y apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, A., y Martínez, E. (2011). *La naturaleza con derechos. De la Filosofía a la Política. Quito*. Fundación Rosa Luxemburg.

Camarena Adame, M. E. y Tunal Santiago, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 22(2), 1-15.

Mercado Alonso, I. y Fernández Tabales, F. (2018). Percepciones y valoraciones sociales del paisaje en destinos turísticos. Análisis de la ciudad de Sevilla a través de técnicas de investigación cualitativas. *Cuadernos de Turismo*, 42, 355-383.

Anstey, S. (2012). *Clinical thinking, knowledge and the referral practices of consultant physicians to specialist palliative care services: an interpretative phenomenological analysis*. [PhD Thesis, Cardiff University]. <https://orca.cardiff.ac.uk/id/eprint/29637/>

Arribas Herguedas, F. (2014). Ecología, estética de la naturaleza y paisajes humanizados. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, 53, 77-91.

Bennett, E. M., Cramer, W., Begossi, A., Cundill, G., Díaz, S., Egoh, B. N. & Woodward, G. (2015). Linking biodiversity, ecosystem services, and human well-being: three challenges for designing research for sustainability. *Current opinion in environmental sustainability*, 14, 76-85.

Bono, J. J. (1995). *The word of God and the languages of man: interpreting nature in early modern science and medicine (Vol. 1)*. University of Wisconsin Press.

Bürgi, M., Silbernagel, J., Wu, J., & Kienast, F. (2015). Linking ecosystem services with landscape history. *Landscape Ecology*, 30(1), 11-20.

Callegari, A., Gonaldi, M. E., Spengler, G., y Aciar, E. (2013). Construcción del paisaje en el Valle de Antinaco, departamento de Famatina, provincia de La Rioja (ca. 0-1300 AD). Tradición e identidad. Tradición e Identidad. Arqueología y espacialidad. *Enfoques, métodos y aplicación*, 303-344.

Cano Suñén, N. (2011). *Miradas y tensiones en los paisajes del Valle de Carranza*. [Tesis doctoral, Universidad del País Vasco]. <https://www.semanticscholar.org/paper/Miradas-y-tensiones-en-los-paisajes-del-valle-deSu%C3%B1%C3%A9n/92a0fe55f6456e9e55514933b89ce6374d7b94c6>

Carlson, A. (2001). On Aesthetically Appreciating Human Environments. *Philosophy and Geography*, 4 (1), 9-24.



Carpenter, R. E, DeFries, R., Dietz, T., Mooney, A. H., Polasky, S., Reid, V. W., & Scholes J. R. (2006). Millennium ecosystem assessment: research needs. *Science*, 314 (5797), 257-258.

Castillo, O. y Villar, A. J. (2011). La conformación del espacio urbano de Cancún: una aproximación al estudio de la segregación socio-espacial. *Quivera*, 13 (1), pp. 83-101.

Consejo de Europa (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. BOE 31. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/desarrollo-territorial/090471228005d489_tcm30-421583.pdf

Daily, G. C., & Matson, P. A. (2008). Ecosystem services: From theory to implementation. *Proceedings of the national academy of sciences*, 105(28), 9455-9456.

Dos Santos Pires, P. (2011). Marco teórico-metodológico de los estudios del paisaje: Perspectivas de aplicación en la planificación del turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(3), 522-541.

Field, D. R., Voss, P. R., Kuczenski, T. K., Hammer, R. B., & Radeloff, V. C. (2003). Reaffirming Social Landscape Analysis in Landscape Ecology: A Conceptual Framework. *Society & Natural Resources*, 16(4), 349–361.

Foch, R. y Bruch, J. (2017). *Ambiente territorio y paisaje. Valores y valoraciones*. Barcino, SA.

García Romero, A., Mendoza Robles, K. I., y Galicia Sarmiento, L. (2005). Valoración del paisaje de la selva baja caducifolia en la cuenca baja del río Papagayo (Guerrero), México. *Investigaciones geográficas*, (56), 77-100.

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24.

Gutiérrez-Aristizábal, Alonso. (2017). La noción de paisaje social: Un posible recurso para la valoración patrimonial. *Revista de Arquitectura*, 19(2), 16-27. <https://doi.org/10.14718/revarq.2017.19.2.855>

Hermann, A., Schleifer, S., & Wrbka, T. (2011). The concept of ecosystem services regarding landscape research: a review. *Living Reviews in landscape research*, 5(1), 1-37.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2020). Censo de Población y Vivienda. México.

Manzari, A. (2012). Nature in American Transcendentalism. *English Language and Literature Studies*, 2(3), 61.ial. *Revista de Arquitectura*, 19, (2), pp. 16-27.

Marí, A. (2008). *Paisaje y literatura. El paisaje en la cultura contemporánea*. Biblioteca Nueva.



Méndez-Méndez, A., de la Cruz, M. A. S., Chávez, E. S., y García-Romero, A. (2018). Propuesta metodológica basada en indicadores para la valoración del potencial turístico del paisaje en áreas rurales: el caso del municipio de Atlautla (México). *Cuadernos de Turismo*, (42), 335-354.

Merchán-Basabe, J. G. (2019). Estetização e estética da natureza. *Pensamiento palabra y obra*, (21), 94-111.

Milani, R. (2008). Estética y crítica del paisaje. *El paisaje en la cultura contemporánea*, 45-66.

Monnet, J. (1991). Mexcaltitán, territorio de la identidad mexicana: la creación de un mito. *Vuelta*, 171, 25-30.

Mooney, H. A., Cropper, A., & Reid, W. (2004). The millennium ecosystem assessment: what is it all about? *Trends in Ecology & Evolution*, 19(5), 221-224.

Muñoz, C., A. (2012). *Guía metodológica. Estudios de paisaje*. Generalitat Valenciana. Consellería de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente.

Nogué i Font, J. (1992). Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio. *Estudios Turísticos*, 115, p. 45-54.

Nogué, i Font, J. (coord.) (2007). *La construcción social del paisaje*. Editorial Biblioteca Nueva. Colección Paisaje y Teoría.

National Wildlife Federation (1 de diciembre 2022). *Ecosystem services*. <https://www.nwf.org/Educational-Resources/Wildlife-Guide/Understanding-Conservation/Ecosystem-Services>

Ormaetxea, O. y de Lucio J. V. (1992). Valoración de la calidad del paisaje vasco por la población. Métodos para su consideración objetiva como criterio de conservación. *Cuadernos de Sección Historia* 20:491-504.

Ortiz, A. F. (2016). Emerson y Dickinson: formas políticas y literarias del trascendentalismo filosófico. *Pensamiento al margen: revista digital sobre las ideas políticas*, (5), 71-86.

Palazón, A., Aragonés, L. y López, I. (2016) Evaluation of coastal management: Study case in the province of Alicante, Spain. *Science of the Total Environment*, 572, 1184-1194.

Peña, F. D. L. (2012). Profecías de la mexicanidad: entre el milenarismo nacionalista y la new age. *Cuicuilco*, 19(55), 127-143.

Pérez, M. E. (2012). *Naturaleza, paisaje y sociedad en la experiencia viajera: misioneros y naturalistas en América Andina durante el siglo XVIII*. Corporación editora nacional.

Potschin, M., & Haines-Young, R. (2016). *Defining and measuring ecosystem services*. In *Routledge handbook of ecosystem services*. Routledge.



- Quintana, A. (2006) *Metodología de investigación científica cualitativa*, en Quintana A. y Montgomery W. (eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp.47-84). UNMSM.
- Rodríguez, R. (2008). Los espacios públicos en el paisaje urbano del centro histórico de Santiago de Cuba. *Arquitectura y Urbanismo*, 29(1), 20-25.
- Rössler, M. (1998). *Los paisajes culturales y la convención del patrimonio mundial* en Mújica B. (Ed.), *Paisajes culturales en los Andes* (pp.47-55). Icomos-Unesco.
- Sánchez Roldán, M. E. (2022). *El paisaje metropolitano de Pachuca de Soto, Hidalgo, México. Su revaloración y puesta en valor a través del análisis de sus Unidades Formales de Paisaje y Patrimonio*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana]. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4239302>
- Secretaría de Turismo (25 diciembre de 2020). *Estrategia Nacional de Pueblos Mágicos*. <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/estrategia-nacional-de-pueblos-magicos>.
- Solari, F. A., y Cazorla, L. (2009). Valoración de la calidad y fragilidad visual del paisaje. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. *Ensayos*, (30), 213-226.
- Solla, X. S. (2008). Paisaje e identidad en la promoción de la imagen de los destinos turísticos. *Espacios Turísticos*, 195.
- Tafalla, M. (2015). *Paisaje y sensorialidad*. En T. Luna y I. Valverde (Dir.), *Teoría y paisaje II: Paisaje y emoción. El resurgir de las geografías emocionales* (pp.115-136). Observatorio del Paisaje de Cataluña; Universitat Pompeu Fabra.
- Tarroja, A. (2006). *Transformaciones territoriales y valoración social del paisaje. El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Barcelona, Diputación de Barcelona.
- Vallverdú V. J. (2012). *Antropología simbólica: teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual*. Editorial UOC
- World Wildlife Fund (6 de marzo de 2018). *Glosario ambiental: servicios ecosis...¿qué?* <https://www.wwf.org.mx/?324210/Glosario-ambiental-Servicios-ecosis-que>
- Ziady DeLue, R. y Elkins, J. (eds.) (2008). *Landscape Theory*. Routledge.
- Zoido, N. F.(2012). El paisaje un concepto útil para relacionar estética, ética y política. *Scripta Nova-Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (407), 10, 1-38.